

LA CLÍNICA PEDIÁTRICA DEL PROFESOR MORQUIO EN

LA SALA SAN LUIS DEL HOSPITAL MACIEL^{1 2}

(1899-1908)

Por el Dr. MIGUEL A. JAUREGUY

SUMARIO

- I. *Vida de Morquio.*- Estudiante. – Médico.- La Facultad.- La Clínica de Niños.- 1er. viaje a Europa de Morquio.- Comienzos de un médico y profesor.
- II. La Sala San Luis y la Policlínica. – La Sala .- Los estudiantes.
- III. Las historias clínicas.
- IV. Morquio cirujano.
- V. Morquio autopsista.
- VI. Los medios auxiliares de la clínica.
- VII. Exámenes de laboratorio.
- VIII. Los casos clínicos.- Cardiopatías.- Dermatología.- Difteria.- Quiste hidático, etc., etc.
- IX. Cirugía infantil.

¹ JAUREGUY, Miguel A.: La Clínica Pediátrica del Profesor Morquio en la Sala San Luis del Hospital Maciel (1899-1908). *Pediatría*. XIX Curso de Perfeccionamiento 1948. Instituto de Clínica Pediátrica e Higiene Infantil Dr. Luis Morquio. Facultad de Medicina. Impresora L.I.G.U. Montevideo, 1949; pp. 171-203. [Del Departamento de Historia de la Medicina de la Facultad de Medicina].

² FERRARI GOUDSCHAAL, José María: Relación entre la creación de la Asistencia Pública Nacional y el nuevo nombre del Hospital Maciel al Hospital de Caridad – José María Ferrari – Transcripción y notas de Antonio L. Turnes (23.02.2013) . En: <http://www.smu.org.uy/dpmc/hmed/historia/articulos/ferrari-maciel2012.pdf> (Consultada el 05.03.2013). Por la Ley 3.724 promulgada el 10 de noviembre de 1910 se crea la Asistencia Pública Nacional (APN), se hizo cargo de la administración de los hospitales públicos. Especialmente del Hospital de Caridad, fundado el 17 de junio de 1788 y administrado hasta entonces por la Comisión Nacional de Caridad y Beneficencia. Desde comienzos de 1911 el Hospital de Caridad pasó a denominarse Hospital Maciel.

X. Terapéutica.

XI. Apuntes de Morquio

XII. Las publicaciones científicas

XIII. Síntesis.

XIV. Consideraciones.



Don Luis Morquio

Cuando un médico hace un viaje de perfeccionamiento cultural al extranjero, sus colegas están impacientes a su regreso por conocer sus observaciones personales para rectificar los mentados progresos en ciertas disciplinas. La curiosidad de los oyentes queda satisfecha y a veces defraudada, por la crónica de maravillas o el fracaso de ilusiones.

En este Ciclo de Perfeccionamiento, trataré de acompañarlos en un viaje a Montevideo, en una época de cerca de 10 años, al principio del 900, para visitar un Hospital: el de Caridad; dentro de él una sala, la de San Luis y una policlínica, para conocer un médico: *Luis Morquio* que ejercía por primera vez en su vida y en nuestra Facultad, la enseñanza de la Pediatría, teniendo a su lado gente joven.

De su trabajo y de su enseñanza quedan como seña y cifra, un millar de historias clínicas.

También, de los estudiantes de entonces, hay 3 que son hoy profesores insignes de la Facultad de Medicina, *Dres. Luis Mondino*³, *Horacio García Lagos*⁴ y *Domingo Prat*⁵.

La “recherche du temps perdu”, como gusta *Proust*⁶, creo será la ganancia espiritual para nosotros, pediatras uruguayos, del conocimiento de un tiempo pasado y glorioso.

Toda clínica médica es un taller.

Visitarla y valorar su labor, es igual que apreciar un artesanado.

En la obra manual, se ve el objeto realizado por todos los obreros, en la obra científica solo a distancia con el correr del tiempo se ven los resultados.

Un arquitecto que quiere perfeccionarse concurre a un “taller” de un profesor lo mismo que un escultor va al “taller” de un famoso maestro extranjero para ser su discípulo y recoger su enseñanza.

De igual modo, un médico que concurre a una clínica es a un taller, donde se introduce.

Por eso, la clínica de *Morquio* que recorreremos debe ser encarada como un taller y sus jefes y ayudantes como obreros de una gran obra.

Admiramos a *Morquio* en su cumbre, en la justa y gloriosa apoteosis, pero para llegar a ese triunfo su vida fue un ascenso progresivo.

³ PERNIN, Alfredo: LUIS MONDINO (1867-1942). En Médicos Uruguayos Ejemplares, Tomo I, GUTIÉRREZ BLANCO, Horacio (Editor), pp. 85-88. En: <http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares/mondino.pdf> (Consultada el 05.03.2013)

⁴ PALMA, Eduardo C.: HORACIO GARCÍA LAGOS (1873-1956). En Médicos Uruguayos Ejemplares, Tomo II pp 163-166, Horacio Gutiérrez Blanco (Editor). 1989. En http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares_ii/art_23_garcialagos.pdf (Consultada el 05.03.2013).

⁵ PRAT, Domingo (h): DOMINGO PRAT (1882-1973). En Médicos Uruguayos Ejemplares, Tomo I: pp. 113-115. Horacio Gutiérrez Blanco (Editor). 1988. En: <http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares/pratt.pdf> (Consultada el 05.03.2013).

La vida científica de Morquio, tiene 4 etapas:

1°. *El aprendizaje* – corresponde a su vida juvenil y estudiantil, hasta graduarse de médico, viviendo para el estudio.

2°. *El maestrazgo* – corresponde a su vida médica, profesional y docente. Se perfecciona en el extranjero. Trabaja intensamente en la clientela privada y su docencia la practica en el Hospital de Caridad – Sala San Luis y en el Asilo de Huérfanos y La Cuna.

Son 10 años de gran labor de 1899 hasta 1908.

Es profesor y se hace maestro. No todo maestro es profesor ni todos los profesores son maestros.

3°. *El Maestro.- El académico* – corresponde a su vida profesional y docente en el Hospital Pereira Rossell – es la época de su madurez gloriosa, de sus enseñanzas que quedaron clásicas, desde 1908 hasta su desaparición en 1935. Su fama se extiende en el extranjero. Es académico.

4°. *La apoteosis.-* Es de nuestra época y perdurará en el bronce y en los libros clásicos, siendo su prestigio universal.

Este ciclo, estos cuatro círculos concéntricos de la vida de *Morquio*, son una lección magistral de energía y trabajo.

Aprendiz y obrero de la ciencia hasta su doctorado, fue muchas veces considerado por sus biógrafos.

El maestrazgo, su formación de maestro, es lo que comentaremos, pues todavía no había sido hecho.

Esta época, dentro de la moderna reglamentación de los estudios oficiales sería lo que hoy llamamos la “agregación”. Pues si bien *Morquio* fue profesor de Clínica Infantil muy joven, en estos 10 años se formó y se hizo maestro.

Su consagración como académico y su apoteosis, otros deben hacerlo.

Morquio de origen genovés, de Italia, del Mediterráneo, de raíz esencialmente latina, en lo más latino, nació en un país de origen español. Estudió bachillerato, aprendiendo las ciencias con profesores de la Universidad, en la Escuela de Artes y

⁶ PROUST, Valentin Louis Georges Eugène Marcel (escritor francés 1871 –1922) conocido por su obra *A la recherche du temps perdu*, publicada en siete partes entre 1913 y 1927.

Oficios. Es decir, que su vida estudiantil liceal o de estudios secundarios, diríamos hoy, fue cursada en un establecimiento que al decir de *Sarmiento*⁷ y de *Avellaneda*⁸ era un modelo de su género en la América del Sur.

En esta escuela, que era un verdadero liceo, todo reflejaba seriedad, orden y disciplina, rigurosa.

Y al enfrentarse a la Vida, dice *Solís Otero y Roca*: “...mientras cursaba el bachillerato también aprendía en ella Contabilidad, con tal aprovechamiento, que pronto fue designado para ayudar en sus tareas al contador de la institución. Esos conocimientos le servirían, como medio de vida, durante sus estudios de Facultad al permitirle llevar la contabilidad de casas comerciales”.

De ahí que su vida colegial y estudiantil por haber pasado en centros austeros y severos de enseñanza, imprimió a su carácter juvenil, el concepto de la seriedad del trabajo y la responsabilidad frente a la vida.

Sus conocimientos de contable, el rigorismo de los números y balances, la claridad y armonía de las sumas y restas, se manifestarán más tarde en su minuciosidad al observar, al dejar señaladas sus anotaciones, en su escrupulosidad.

La historia clínica de los enfermos, con todos sus detalles y resúmenes, entonces era casi despreciada.

Y, hay que preguntarse ¿por qué *Morquio* escribió tanto, llevando cuenta estricta de sus observaciones, haciendo balance y resumen de ellas? Creo que una lejana y modesta disciplina cultural imprimió a su carácter esa modalidad.

Y después *Morquio* ingresa a nuestra Facultad en 1886, en un año de terribles luchas políticas para el Uruguay.

¿Cómo eran la Facultad y sus profesores?

Oigamos al propio *Morquio*: ... “Nuestra Facultad ocupaba entonces un local muy reducido, teniendo dos anfiteatros para clases, una sala de disección, una pieza para biblioteca que solo contenía unos cuantos libros de escasa importancia y algunas revistas científicas. No existían laboratorios. La enseñanza clínica se realizaba en el Hospital de Caridad. La Facultad disponía en el Hospital de una Sala de Medicina, una Sala de Cirugía, una Sala de Semiología, las tres para hombres (ninguna para mujeres) y completaban este servicio una Sala de Obstetricia.

⁷ SARMIENTO, Domingo Faustino (1811 –1888): educador, intelectual y presidente argentino entre los años 1868 y 1874. Precedido por Bartolomé Mitre y sucedido por Nicolás Avellaneda.

⁸ AVELLANEDA, Nicolás (1837-1885), periodista y político argentino, que ejerció la Presidencia de su Nación entre 1864 y 1880, siendo sucedido por Julio Argentino Roca.

“Ninguna policlínica, ningún servicio de especialidades que entonces no existían. Tampoco cargos de practicantes. Los profesores, con excepciones honrosas, crean mediocres cuando no inferiores”.

Morquio afirma: ...”faltaban elementos de estudio, faltaba quien enseñara, sin embargo estudiábamos con interés, supliendo esas carencias con entusiasmo, buscando aprender por todos los medios: *ofreciéndonos a nuestros profesores para cuidar a domicilio a sus enfermos* y así es como hemos aprendido de muchas cosas que no veíamos en el Hospital”.

Es decir, que completaban la enseñanza clínica del Hospital tan deficiente con lo que pudieran ver en la clientela privada de los profesores.

Las autopsias no se podían practicar en el Hospital pero *Morquio* y sus compañeros no vacilaban en realizarlas en los cementerios y dice él mismo: ... “lo hacíamos con el fin de contralorar impresiones sobre los hechos observados para afirmarlos o corregirlos puesto que no hay nada que enseñe tanto como el error bien comprendido”.

Morquio después de esta lucha titánica es médico a los 24 años (III-1892).

El aprendiz, el obrero de la ciencia médica llega a doctor, pero no le basta. Hecho un balance, no está satisfecho de lo que en aquella época aprendió. El obrero quiere perfeccionarse. Decide ir a París, centro de la latinidad, y hace su primer viaje.

Era el final del siglo XIX. En el mundo, todo era paz y trabajo.

Debemos destacar coincidencias curiosas en esta etapa de su vida en la Facultad.

Morquio ingresa a la Casa de Estudios, el mismo año que se crea la Clínica de Obstetricia y Partos donde se inició en medicina infantil.

Morquio egresa de la Facultad, el mismo año que se crea la Clínica de Niños.

En el año 1882 debía comenzar a funcionar el aula de Obstetricia y Clínica de Partos, cuya regencia se confió al *Dr. Alejandro Fiol de Pereda*, pero recién en 1886 empezó a funcionar con regularidad.

El año del ingreso de *Morquio*, empezó la Clínica Obstétrica y de Partos, donde se estudiaba algo de Pediatría y cuando a los 5 años, *Morquio* ingresa esa clínica ya estaba ordenada.

Por consiguiente, las primeras nociones de pediatría *Morquio* las recogió en la Clínica de *Fiol de Pereda*.

La otra coincidencia curiosa, sucede en 1892.

Morquio en Marzo se doctoraba con una tesis titulada: “tratamiento de la fiebre tifoidea”.

Ese mismo año, se incorpora al plan de estudios de medicina, la Clínica de Niños para cuya dirección fue nombrado honorariamente el *Doctor Francisco Soca*.⁹ *Morquio* se gradúa de médico, el mismo año que se crea la Clínica que él hará gloriosa.

Y también en ese año tan curioso para los destinos de *Morquio* sucede un debate célebre, que es culminación de un estado de cosas inaceptable.

Se había creado la Clínica de Niños pero no había donde enseñar, faltando local y enfermos. ¿Por qué? - Por haber una triste y sorda lucha entre la Comisión Nacional de Caridad y Beneficencia de quien dependía el Hospital de Caridad y la Facultad de Medicina.

Había entonces cierta resistencia de las Direcciones de Caridad siempre que la Facultad de Medicina solicitaba salas para la enseñanza práctica.

⁹ HERRERA RAMOS, Fernando y GORLERO BACIGALUPI, Ruben: FRANCISCO SOCA (1856-1922). En Médicos Uruguayos Ejemplares, Tomo I, pp.: 40-43; GUTIÉRREZ BLANCO, Horacio (Editor), 1988. En: <http://www.smu.org.uy/publicaciones/libros/ejemplares/soca.pdf> (Consultada el 05.03.2013).



El Maestro tendrá su Monumento

FRANCISCO SOCA (1856-1922)

En una nota célebre, la Comisión Nacional expone su punto de vista inaceptable, argumentando: ... “que un hospital por muchas razones no puede servir de escuela... que la caridad pierde parte de su valor moral cuando se hace servir al enfermo y a la enfermedad a los fines de la ciencia...” Esto hoy es inadmisibile y fue *Soca* quien magníficamente rebatió aquellas razones. *Soca* dirige una notable exposición de

motivos al Rector de la Universidad, Dr. *A. Vázquez Acevedo* pidiendo los medios prácticos para ejercer la enseñanza. Acusa recibo de la nota que lo nombraba Profesor de Clínica Infantil pero advierte “que tratándose de una asignatura esencialmente práctica, el honor que se me ha dispensado es puramente nominal hasta que la Facultad no ponga en mis manos los medios de hacer verdadera y fecunda clínica”. Sugiere: “que podría hacerse clínica infantil práctica en alguna de las dependencias que la Comisión Nacional de Caridad tiene a su cargo, como ser el Asilo de Expósitos – o una consulta externa en el Hospital de Caridad a la cual concurrirían muchos niños pobres o una pequeña sala destinada a niños en el mismo Hospital”.



En efecto, siempre en el Hospital de Caridad desde el coloniaje, se atendían niños cuando los heridos militares debido a guerras y revoluciones, cuando los adultos hombres y mujeres enfermas, permitían camas libres.

Por eso *Soca* propone que se de a la Facultad de Medicina la pequeña sala indicada en el Hospital de Caridad y se encargue de lo que se refiere a la infancia, exclusivamente al profesor de Clínica de la Facultad.

Soca arguye magníficamente: ... “que respetando todos los sentimientos se puede y debe hacer enseñanza clínica con los enfermos y para su propio beneficio”.

Soca se impuso y se hizo clínica infantil en el Hospital de Caridad.

Los pediatras debemos reconocer agradecidos que fue *Soca* quien impuso la verdad sobre el valor práctico de la enseñanza de la clínica infantil, sin lesionar moralmente al enfermo y haciendo de la Sala San Luis, la primera clínica pediátrica uruguaya.

¿Por qué se eligió la Sala San Luis? – no lo sabemos.

EL PRIMER VIAJE A EUROPA DE MORQUIO

Mientras tanto *Morquio*, había abandonado la Gran Aldea, con su Facultad modesta y enseñanza heroica.

Llegó a París, la Ciudad Luz, el cerebro del mundo, uno de los focos máximos de la latinidad. Fue un deslumbramiento.

Así como los arquitectos, los escultores, los músicos de países lejanos van a los talleres o capillas artísticas para perfeccionarse, así *Morquio*, aprendiz y obrero de la medicina, va a conocer la época de oro de la medicina francesa.

Oye a los grandes maestros y sacerdotes de la ciencia.

Ve famosos laboratorios. Aprende de sabios verdaderos.

© Académie nationale
de médecine



PROFESSEUR DIEULAFOY
Prof. de clinique interne
Faculté de Médecine de Paris

Georges Dieulafoy (1839-1911)



Jean Martin CHARCOT (1825-1893)



Carl Pierre Édouard POTAIN (1825-1901)



Jean Alfred FOURNIER (1832-1914)



Georges HAYEM (1841-1933)



Victor André CORNIL (1837-1908)



Charles Joseph BOUCHARD (1837-1915)



Antonin Bernard Jean MARFAN (1858-1942)



Jules SIMON (1831-1899)



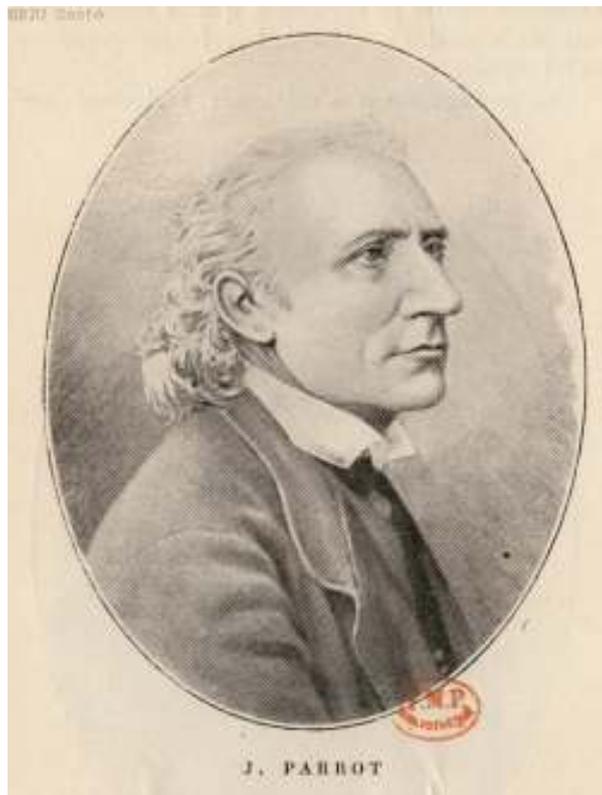
Victor Henri HUTINEL (1849-1933)



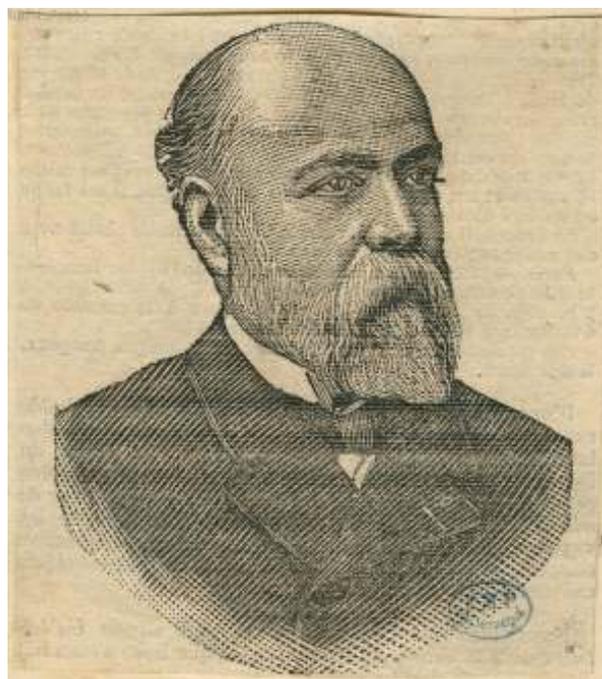
Germain SEE (1818-1896)

Cinco focos lo deslumbran: Hôtel Dieu: (*Dieulafoy*), Salpêtrière: (*Charcot*), Charité: (*Potain*), Saint Louis: (*Fournier, Hayem, Cornil, Lancerau, Bouchard*). Enfants Malades: (*Marfan, Jules Simon, Hutinel*, y el cirujano *German See*).

No sólo oyó la clásica y magnífica lección de los pontífices de la medicina *Dieulafoy, Charcot*, sino que vio los laboratorios de *Hayem* (hematología) de *Cornil* (anatomía patológica) y también especialidades, sifilografía con *Fournier*, pero sobre todo PEDIATRÍA, con *Marfan, Hutinel* además de los trabajos de *Parrot, Barthier, Cadet Gassicourt*.



Joseph Marie Jules PARROT (1829-1883)



Ernest Charles Jules CADET de GASSICOURT
(1826-1900)

El aprendiz, el obrero se enriqueció y será otro para siempre.

COMIENZOS DE UN MÉDICO Y PROFESOR

A los 2 años, en Abril 1894 vuelve *Morquio* a Montevideo. Abre su consultorio y reparte su tiempo entre el Asilo de Huérfanos y el H. de Caridad. El obrero con fe en sí mismo, da todo lo que sabe y poco a poco hace la obra que después lo consagrará como maestro.

También empieza a actuar en la ciudad, y hacerse su clientela privada.

Poco sabemos de ello y sólo tenemos referencias de su asistencia en algunas familias que nos imaginamos serían iguales a otros centenares de hogares. En aquel tiempo, la colectividad francesa o de sus descendientes era bastante numerosa.

En los centros comerciales, Banco de Supervielle, comerciantes de la calle Rincón, etc., etc., sus empleados y clientes hablaban de un joven médico recién llegado de Europa.

Entonces el Prof. *E. Pouey* tenía un justo y merecido prestigio en la asistencia de muchas madres uruguayas. *Pouey* recomendaba para los niños, un joven médico recién llegado de París.

Las familias eran numerosas, las casas grandes.

Morquio era rubio, enérgico, decidido, de pocas palabras. De mañana, después de ir al Asilo, visitaba en carruaje a sus pacientes. Entraba y salía de las casas después de una brevísima visita. Hablaba poco y hacía las indicaciones precisas. Su asistencia era corta. Su consultorio estaba en la calle Daymán (hoy Julio Herrera y Obes). Suponiendo que entraba en una casa de la calle Canelones después por muchos años concurriría, tal era la confianza que adquiría. Era defensor de la alimentación materna y cuando indicaba harinas, la más conceptuada era la Fosfatine Falliere, la del reclame de la sopera grande que algunos recordarán. También recomendaba mucho la Emulsión de Scott, la del noruego con el bacalao, y el rico vino iodotánico Nourry. Hacía en las casas pequeña cirugía, aplicaba aparatos de yeso, etc. Era la época de las cataplasmas para las afecciones pulmonares y del calomel como purgante. Después de largos inviernos, *Morquio* recomendaba para los niños, aire libre. Todavía no era la época de las playas. Se podía ir con los niños a las quintas, por ej. En Larrañaga y Rivera, donde para llegar allí se tomaba carruaje desde la estación Pocitos que llegaba el tranvía o desde el centro

se iba en breack o volanta. En Larrañaga, donde está la Escuela de Veterinaria, vivían los Salterain, y en días muy hermosos de verano, como un gran paseo se iba por Larrañaga hasta la playa, pero esto muy pocas veces. Se podía ir en verano a las quintas de Burgues y Larrañaga, cerca del León de Caprera. Años después se empezó a llevar los niños a las playas por indicación de *Morquio*. Llevábamos grandes sombreros de paja. No había la moda del sin sombrero ni de trajes sintéticos. La helioterapia y balneoterapia era reducida, muy abreviada. Se iba en tranvía a Pocitos y Ramírez, pudiendo bañarse los niños de ambos sexos juntos sólo hasta los 11 años! De este modo, la infancia se beneficiaba del sol y aire marino. *Morquio* después de una mañana laboriosa repartida entre el Asilo, la Cuna y la clientela privada, de tarde, concurría al Hospital de Caridad.

La Clínica Pediátrica del Profesor Morquio en el Hospital de Caridad

Miguel A. Jauregui (1948) – Transcripción y notas de Antonio L. Turnes – 05.03.2013



La Clínica Pediátrica del Profesor Morquio en el Hospital de Caridad

Miguel A. Jauregui (1948) – Transcripción y notas de Antonio L. Turnes – 05.03.2013





LA SALA SAN LUIS Y LA POLICLÍNICA

El Hospital de Caridad, hoy Maciel, ha variado poco en estos últimos 40 o 50 años. La Sala San Luis, es la que todos conocemos salvo pequeñas modificaciones.

La Policlínica estaba del lado de la calle Maciel, entrando hacia la izq. donde hoy está la Policlínica Dermosifilopática.

Mejor que cualquier descripción del Hospital, alrededor del 900 son las fotografías. Había enfermeras cuyo uniforme era distinto del actual. La sala tenía iluminación a gas, pues sólo hubo luz eléctrica en 1905. El Hospital dependía de la Comisión de Caridad y las clínicas de la Facultad de Medicina. La Clínica de Niños, disponía de una pequeña sala de 20 camas destinada exclusivamente a varones de 2 a 14 años. Por consiguiente, era una clínica de niños de segunda infancia. El estudio y asistencia de lactantes y menores de 2 años, se hacía en la Cuna. El horario de enseñanza era de tarde de 3 a 4. El personal técnico lo formaban el Prof. *Soca*, después *Morquio* y los practicantes. Esta clínica, este taller, daba trabajo a estudiantes de los cuales algunos fueron después

profesores en otras ramas de la Medicina, cuyos discípulos nos honramos de haber sido.

No sabemos de todos ellos. Entresacamos algunos nombres que firmaron las historias clínicas que se conservan.

1899 - Eirale, Mondino, García Lagos, Mackinnon, Demarchi, Sueiro, Marroche, Silvio Guerra, E[rnesto] Quintela, Juan A. Rodríguez, Bianchi, Esteban Toscano.

1900 - Manuel Barreto, Fernández, Brunet, Casatroja, A. Llambías, Arechavaleta Cima, Ricardo Vecino, Escande.

1901 – José Rodríguez Anido, Brin, Cirio, Cabral, Llovet, R. Borrás, Felipe Puig, Antonio Oliveres, Nogueira, Alberto Pérez Montebruno, Castagnette, Fausto Veiga, Davyt, Carlos Sayagués Laso.

1902 – Escande, Máximo Armand Ugón, Imhoff, Juan Pereyra, Scafarelli, Pérez Gomar, Tomás Bañales, Paysée, Pou Orfila.

1903 – Prudencio de Pena.

1904 – Domingo Prat.

1906 – Prat casi exclusivamente.

En la Policlínica escribieron historias:

1900 – Escande, Barreto, Casatroja, Batiz, Arechavaleta, R. Vecino, Brunet, Llambías, E. Sueiro, Cima.

1901- B[aldomero] Cuenca y Lamas, R. Borrás, V. Álvarez, F. Nogueira, Martino, Brignole, Borrás, Llovet, A. C. Maggiolo, Felipe Puig, Imhoff, Pou Orfila B. Cuenca y Lamas.

1902 – Pou Orfila, Paysée, J. Pereyra, Fernández, Pérez Gomar.

EL TRABAJO DE LA CLÍNICA

Fue mucho y variado. La enseñanza y la asistencia de los enfermitos, fueron la gran preocupación.

La enseñanza, además de lo que se aprende en el ambiente de un taller, en el trato continuo con el maestro y que se infiltra en los discípulos sin dejar constancia, se

basaba en clases y disertaciones orales y en el trabajo escrito que consta en las historias clínicas y otros papeles aislados.

LAS CLASES

Eran de tarde. Se daban alrededor de la cama del enfermo, como es clásico en los países latinos, especialmente en Francia.

La voz de *Morquio* era clara. Sus expresiones verbales eran sencillas, y de gran concisión.

Era característico el modismo “*sabe no*” que lo repetía con insistencia dando cierta particularidad a su exposición. Era algo personal, que por propia voluntad y con tesón, él suprimió con el correr del tiempo.

Morquio improvisaba algunas clases, pero otras las preparaba y se conservan entre sus papeles, el esquema por el que seguía su disertación.

Algunos estudiantes ya recogían sus lecciones que se conservan.

En la Policlínica, hablaba sobre el tema que sugería la presentación de enfermos, cuyas historias las habían hecho previamente los estudiantes. Sus consideraciones sobre cada enfermo eran breves y eminentemente clínicas. Así, en poco tiempo alrededor de una hora, podían ver y examinar varios pacientes.

LAS HISTORIAS CLÍNICAS

De toda la labor de esta clínica, en que *Morquio* hacía su maestrazgo, su preparación de maestro en ciencia, la constancia escrita es lo único que conservamos.

La lección oral, no fue olvidada pero por su propio carácter fue pasajera. Los escritos son de dos clases: 1) apuntes y citas bibliográficas, con las que *Morquio* preparaba sus clases y trabajos científicos; 2) las historias clínicas.

El formulario de éstas, se encabezaba con el título “Hospital de Caridad” y en medio el emblema de la antigua Hermandad de Caridad con los símbolos de la Fe – Esperanza y Caridad.

Los estudiantes, escribían en ellas todos los datos clínicos. Fueron un modelo las de *Horacio García Lagos*.

Morquio de su puño y letra escribió muchas. Las revisaba todas y en muchas agregaba observaciones y resúmenes finales.

En el año 1905 muchas están escritas a máquina.

Interesados por su valor intrínseco, las hemos ordenado, puesto que se conservaban en el Archivo del Instituto de Pediatría.

Nadie había reparado en su valor.

Las ordenamos por año y fecha de entrada de los enfermos. Hemos hecho lo posible por acercarnos a lo mejor, pero tropezamos muchas veces con historias sin datos ni fechas. Corresponden a los años 1899 a 1908. [Fecha en que la Clínica se trasladó al Hospital Pereira Rossell].

Reunimos las más completas, separando las de la Clínica, de las de la Policlínica y en un grupo aparte quedan las “no clasificadas” por ser imposible materialmente, destinarlas a un año especial.

Todo ese material escrito, es de importancia extraordinaria.

Proyectado en el correr de los años, adquiere un relieve especial.

Permite comparar la pediatría de antes con la actual. No hay clínica en Montevideo, que posea algo análogo.

Son 1531 observaciones clínicas, número redondo *1500*, de la época tal vez más interesante de *Morquio*.

Por la minuciosidad de las anotaciones de los estudiantes que las recogieron bajo la vigilancia de *Morquio*, tienen gran valor.

Corresponden las historias: 1328 a la Sala San Luis; 90 a la Policlínica; 113 no clasificadas; total: 1531.

Morquio dice: “desde el 15 Mayo 1899 al 23 Febrero 1908 hemos atendido los siguientes enfermos: hospitalizados – sala de varones: 1457; Policlínica: 10.055. (La Clínica Infantil de la Fac. de Medicina).

Por consiguiente si conservamos 1328 historias clínicas de niños hospitalizados y ellos fueron según palabras de *Morquio* 1457, solo faltan 129. Es casi el total lo que conservamos.

¿Por qué están en el Archivo del Instituto de Pediatría?

Es casi seguro que *Morquio* que las tenía en gran estima, las hizo trasladar al nuevo hospital. Terminó su clínica en la Sala San Luis el 23 Febrero 1908 y empezó en el Hospital Pereira Rossell, a la semana siguiente 1º de Marzo 1908. En esos días se hizo el traslado de enfermos y también del material de la clínica que incluía las historias.

Morquio ¿qué pensaba de ellas? Él lo dice en su trabajo ya citado “La Clínica Infantil de la Fac. de Medicina”: ...”Si no nos es dado utilizarlo personalmente preparamos para el futuro, un material, del cual se enriquecerá cada vez más el Archivo de la Clínica y que utilizarán los estudiantes y los trabajadores, cuando una organización más favorable de nuestro ambiente, permita a los que vengan después el trabajo reposado y metódico sin los cuales no hay labor científica posible...”

Fue una profecía que se realizó.

Hace dos años, para un trabajo de síntesis, pudimos calcular que el total de historias clínicas nuestras llega a 33.462 (1899-1945) – porque se continuó la tradición.

Nuestro archivo es magnífico, con una base de 1.500 observaciones muy valiosas.

La palabra, el discurso, pasa y se puede olvidar. Lo escrito es definitivo y permite juzgarlo. Nosotros, hoy vamos a ser jueces de esa obra.

Estas historias clínicas son la confesión sincera de la obra de este taller. De acuerdo con los diagnósticos, las dividiremos aproximadamente, de cirugía y medicina, haciendo notar que en la Sala San Luis de 1328 niños 674 eran de carácter médico y 654 de cirugía, con una mínima diferencia de 20. Por consiguiente en la Sala San Luis, la *mitad* era de una clase y el resto de la otra. Se enseñaba allí medicina y cirugía infantil.

En cambio en la Policlínica de 90 observaciones, solo 7 son de cirugía. Por consiguiente, la Policlínica Infantil era médica casi exclusivamente.

MORQUIO CIRUJANO

Este aspecto de su personalidad médica es poco conocido.

Solo se le considera como médico, pero en esta etapa de su vida se destaca bajo otros reflejos. Aunque sorprenda fue cirujano y autopsista.

¿Fue un hábil cirujano? ¿Tenía condiciones? No lo sabemos. La necesidad de aquella época, exigió de él, un despliegue completo de sus conocimientos.

Aplicó lo que había visto hacer en París, a los cirujanos de niños como *German See*, etc.

Hay historias en las cuales al hacerse la descripción de las operaciones se dice: *Morquio* cirujano – Ayudante X ... pero después aparecen *Mondino*, *Pena*, *Quintela* y entonces se observa un cambio pues se anota en las historias: *Mondino* cirujano – *Morquio* ayudante.

Es evidente que ni la cirugía en general ni la cirugía infantil fueron su vocación, pero es altamente honroso para él su desempeño en esa disciplina, que completó su gran experiencia con la observación quirúrgica.

Veremos más tarde, cómo hizo trabajos o lecciones sobre apendicitis y otros temas quirúrgicos.

MORQUIO AUTOPSISTA

Es otra característica importante de su perfil médico. Él mismo recuerda, que siendo estudiante hacían las autopsias en los cementerios por no poder hacerlas en el Hospital. Cuando vuelve de París y en la excelente sala de autopsias del Hospital de Caridad, hace muchísimas personalmente. Deja constancia de sus observaciones en las historias. Hace esquemas. Se estudian las piezas anatómicas, por *Caffera*, *Aguerre* y hasta envía a París de donde recibe el informe en francés de algún estudio anatómico-patológico complejo.

Siempre consideró que este último examen de un enfermo, la autopsia, es la máxima lección, pues es irrefutable.

Él enseñó que pudiendo, debía hacerse y lo hizo.

LOS MEDIOS AUXILIARES DE LA CLÍNICA

Para dar el justo valor a todos esos recursos, no debemos olvidar que todo sucedía 40 años atrás, no en la época de la electrocardiografía, del tecnicolor, de la tomografía y fonocardiografía.

Así considerado, vemos que apelaban a todos los recursos de que disponían. Agregaban si era necesario, esquema de localizaciones de enfermedades, datos de laboratorios, inscripciones gráficas del pulso, y un estudiante que lamentablemente no sepamos quien fue, hace un dibujo artístico de un niño con coxalgia.

EXÁMENES DE LABORATORIO

Orina.- Los hacían completos.

Hematología.- En 1899, hace cerca de 50 años, ya hay historias con leucocitosis, numeración de glóbulos rojos, pero no hacen clasificaciones de polinucleares que recién en 1901 aparecen. Hacen clasificación de hemoglobina y dan el valor globular.

Bacteriología.- En 1899 ya se investiga el Neisser; en 1901 se señala la 1ra. S. [ero] R. [eacción] de Widal microscópica y la presencia del B. de Loeffler; en 1907 *Scaltritti* hace los exámenes.

En cuanto al L.C.R. en 1899, hacen la primera punción.

Recién en 1904, hay un examen completo de L.C.R.

Anatomía Patológica.- Nuestro querido maestro *Prof. Caffera*, por el 1900 hacía los exámenes con el material de las autopsias o de las intervenciones quirúrgicas. Después intervinieron *Aguerre* y *Duprat*. Daban su diagnóstico especializado. Hacen esquemas y agregan fotografías que se han perdido.

Radiología.- La primera radioscopia es de 1904. Al poco tiempo se hacían radiografías. La más antigua se conserva y es mala para nosotros, pero entonces era algo extraordinario. La radioscopia desde entonces fue un medio auxiliar muy común, dejando constancia escrita de sus informes y agregando esquemas. En 1905 empieza la aplicación de la radioterapia.

Otros medios auxiliares.- La esfigmografía.- Inscripción gráfica del pulso en bandas de papel ahumado, data de 1903.

Los exámenes oculares.- Desde 1899, el *Prof. Isola* hace los exámenes de fondo de ojo. Sus diagnósticos son altamente conceptuados y sus intervenciones solicitadas.

Los esquemas – son numerosos, habiendo historias que los conservan. Por ej.: zona intercostal – ano contra natura – gingivitis sarampionosa (1903). Quiste hidático del pulmón – labio leporino (1904) – herida de ojo (1904).

Dibujos.- Existe uno anónimo de una coxalgia.

LOS CASOS CLÍNICOS

Se refleja toda la labor en esas 1500 historias que hoy conservamos. No es el momento de analizarlas detalladamente, pero sí, podemos dar una vista de conjunto agrupándolas más o menos con las características de los enfermos.

Cardiopatías.- Abundan las endocarditis y le sirvieron a *Morquio* para un estudio sobre el tema. La observación semiológica es minuciosa, especialmente la auscultación.

Se destacan en 1902 las anotaciones y resúmenes hechos por *Morquio* en un caso de enf. Mitral y sínfisis pericárdica en un niño de 14 años (observación muy completa).

Otra de 1905, referente a un niño de 13 años con pleuro-pericarditis aguda que muere en asistolía, da motivo a un excelente resumen.

La gráfica del pulso acompaña la historia de varios casos, por ej.: una de reumatismo articular y endocarditis crónica y otra de endocarditis sub-aguda (1902).

Las autopsias son abundantes, algunas hechas por *Duprat*.

También desde 1902, *Morquio* establece el esquema del área cardíaca y sobre todo sus medidas.

Cuando en 1907, ya se aplicaba la radiografía, detallan una observación de pericarditis con derrame, y su esquema correspondiente.

En cuanto a malformaciones cardíacas, hay una de *Enf. de Roger*, en un niño de 1 mes, cuya autopsia fue hecha por *Morquio*.

Dermatología.- En 1899, *Silvio Guerra* describe un caso de tricoficia de la cara, haciendo el esquema correspondiente.

Hay la de un caso de foliculitis tricofítica, con examen de pelo, señalando la presencia de gruesos esporos en forma de rosario y la noción de contagio por terneros. El *Dr. Morquio* cauteriza con el termocauterío dos placas y ordena aplicar fomentos.

Otra es la de un zona intercostal, con su esquema.

Pero la más interesante, es la recogida por el estudiante *Horacio García Lagos* referente a un “caso de eczema palmar profesional a fondo neuroartrítico”. Tal es el diagnóstico. Describe la historia de una niña sirvienta de 13 años con hemicránea, bronquitis, que lava pisos con potasa y lejía. Es un modelo de observación clínica detallando el examen completo, los antecedentes, los signos objetivos y subjetivos, causa ocasional, causa determinante, diagnóstico diferencial y tratamiento. Las consideraciones generales son exactas y muy interesantes.

Diabetes.- En 1905 hay dos observaciones de poliuria esencial – diabetes insípida correspondientes a una niña de 7 años y de un niño de 14 años.

Difteria.- En la Policlínica, en 1901 un niño de 12 años es tratado por su angina diftérica con... 10!! C.c. de suero. Esta era la dosis usual y corriente.

Pero la más curiosa, es escrita de puño y letra por *Morquio* refiriéndose a un niño de 3 años con parálisis diftérica generalizada, y tratada con suero. Es muy interesante

por su posología, la terapéutica sérica empleada. El 25 de Diciembre tiene angina y recibe en 2 días 40 c.c. Al mes no puede caminar y le inyectan 20 c.c. – como no mejora, a los 13 días recibe 10^a. [sic] que los repiten con intervalos de 3 o 4 días en pequeñas cantidades de 10 c.c. En total recibió para la angina 40 c.c. y para la polineuritis 50. Es interesante comparar con lo actual.

Nefropatías.- En la historia de un enfermo con nefritis aguda y anasarca, *Morquio* que hace él mismo la historia, agrega apuntes y citas bibliográficas. Otras observaciones recogidas por *Morquio*, se refieren una a un caso de nefritis post-escarlatinosa, que concluye en uremia convulsiva falleciendo súbitamente, y la otra a una nefritis crónica con anasarca.

Parálisis infantil.- Esta enfermedad, tan importante por múltiples razones para los pediatras, está observada en 10 historias clínicas.

La primera, fue recogida por el estudiante *Juan Antonio Rodríguez* el 22 de Julio de 1899, y es también la primera de la iconografía uruguaya, según los medios de que disponemos.

En realidad, es una secuela de *Heine Medin*, pues se refiere a una niña de 10 meses, domiciliada en plena ciudad (Arapey 266, hoy Río Branco) que presentaba una atrofia de la pierna izq. con pied bot varus equino. Examinando los antecedentes, se hace notar que 5 meses atrás, por consiguiente en pleno verano Febrero 1899 se enfermó bruscamente. *Rodríguez* describe el cuadro agudo clásico. Como tratamiento, se le han hecho aplicaciones de electricidad, cada 2 días por espacio de ¼ de hora y la intensidad máxima de la corriente ha sido 10.000 amp.

Es la primera historia clínica de parálisis infantil en un niño, en el Uruguay. La segunda, es recogida por *Ernesto Quintela* el 24 – Agosto – 1899. Se refiere, a un niño de 2 ½ años que en la ciudad, en el mes de Abril (otoño) tuvo un cuadro inicial clásico de parálisis infantil quedando como secuela “una parálisis de la pierna izq. con predominio de los extensores, aún cuando parece estar tomados los músculos de la región posterior”.

Quintela hace esta observación: para completar el diagnóstico se creyó necesario buscar la reacción de degeneración lo que no se ha hecho aún por no existir en el Hospital una máquina apropiada; y agrega signos de admiración.

En todas las épocas hubo escasez de muchas cosas en los hospitales. Se pasó a la Sala San Luis para hacerle aplicaciones de electricidad galvánica indicadas por el Profesor.

Las 8 observaciones restantes, en realidad se refieren a secuelas. El diagnóstico del período agudo no se establecía, como ahora es frecuente. Hay algunas, cuya semiología es detallada por *Morquio*, y otras recogidas por *Brin*, *Castagnetto*, *Manuel Barreto*, etc., etc.

Resumiendo los antecedentes personales, pudimos establecer la fecha inicial de la enfermedad y observamos:

I.- Que casi todos, fueron empujes estivales u otoñales (Febrero, Marzo, o Noviembre y Diciembre).

II.- Que en 1900 hubieron más casos que en otros años.

III.- Que según los datos que disponemos, las primeras observaciones de *Heine Medin*¹⁰ se remontan a 1899 en el Uruguay.

QUISTE HIDÁTICO

En una clínica uruguaya, no pueden faltar observaciones referentes al quiste hidático. Son de localización pulmonar, hepática y cerebral.

La semiología es minuciosa, hecha por *Morquio* con gran sagacidad.

Hay dos observaciones de quistes cerebrales y en una de 1903 la completan con examen de fondo de ojo.

Los quistes del hígado y pulmón son frecuentes y los hay complicados con pleuresía purulenta o con ictericia por retención [de membranas] que dan lugar a exámenes completos.

Morquio al examinar un caso de quiste hidático de la cara inferior del hígado con ictericia intensa por retención hidática, al percutir el tumor nota “frémite”.

Se hacían exámenes radioscópicos y radiográficos, conservando el positivo de la primera radiografía de un quiste hidático del pulmón vértice izq. (1904). Debemos resaltar el empleo de las punciones exploradoras.

En 1900, punciona *Morquio* un quiste hidático del hígado, con el aparato de *Dieulafoy* sacando 120 grs de líquido cristal de roca e inyecta 10 grs de Licor *Van Sweten*.

¹⁰ Jacob von Heine
Karl Oskar Medin

En 1904, en un quiste hidático pulmonar, después de hecha la radioscopia hace una punción aspiradora que le provoca un cuadro respiratorio sofocante y de intoxicación, agravándose el estado general.

El tratamiento quirúrgico lo aplican pero con resultados malos.

Los quistes cerebrales son operados, pero fallecen al día siguiente.

Los quistes hidáticos del hígado, después de la punción exploradora, son operados a los 8 o 10 días, haciendo la marsupialización.

Las anestésicas son con cloroformo.

Se producen accidentes de intoxicación hidatídica.

El 8 Marzo 1905, una niña de 12 años fue operada por su Quiste hidático del vértice derecho – recibiendo en la anestesia 8 grs de cloroformo. Se hace la resección costal IV costilla. Al abrirse el saco, se produjo ligero síncope respiratorio pero salió bien. Se sacó 300 o 400 cm³. De líquido hidático. Al otro día, después de 24 horas, súbitamente se agrava con “fenómenos de intoxicación” y fallece.

Las autopsias, que son muy interesantes, se refieren a los casos operados poniendo en evidencia: (cerebrales) – Q. H. lóbulo parietal y frontal.- Q. H. lóbulo derecho; (hepáticos) – Q. H. intrahepático, prolongándose en las vías biliares, I) provocando ictericia por retención – Infarto hemorrágico del pulmón. II) Q. H. del hígado y doble del pulmón; (pulmonares) – caso de muerte post operatoria por intoxicación hidatídica.

Junto con los datos clínicos, los de exploración, radioscopias, operaciones y autopsias, agregan en algún caso una bibliografía completa porque todo esto le sirvió para trabajos científicos sobre el tema de la hidatidosis.

Enfermedades de la sangre.- Hay 4 observaciones muy interesantes.

Morquio en 1900 sintetiza el examen de un púrpura generalizado primitivo durante 10 meses a pousées – Síndrome de *Weerhoff*.

Prat (1906) examina un niño con linfadenia o tuberculosis – quedando dudoso el diagnóstico definitivo – (ganglios del cuello y mediastino). Se hace autopsia. El examen de sangre lo completa con hemograma.

Batiz Arechavaleta (1900) examina un caso de anemia esplénica en un niño de 18 meses, con examen hematológico hecho por el *Dr. Solari* pero solo G.R. y G.B., valor globular sin clasificación.

En 1907 ingresa un niño de 11 años natural de Salamanca, con anemia por anquilostomas. El examen de sangre, hecho por el *Dr. Scaltritti*, demostró la anemia y el parasitológico la presencia de anquilostomas duodenales.

Sífilis.- Hay una obs. De *Morquio*, muy interesante y completa, de 1900, sobre sífilis hereditaria – Enf. de *Parrot*.

Son dignas de destacar: a) – consideraciones de *Morquio*, sobre la ley de *Colles*; b) – resumen de apuntes propios de un artículo de *Marcel Labbée* sobre sífilis hereditaria de la Rev. D'Orthopedie; c) – esquema de la lección, que sobre el tema dio el 20-X-1900. Está al dorso de la historia clínica, y le sirvió para seguir el curso de la disertación.

Sistema nervioso.- Neurología.- Se encuentran dos observaciones muy interesantes.

I) 1901 – niña de 9 años con meningitis bacilar y S. R. W. positiva al 1/100. El examen de fondo de ojo hecho por *Isola* demuestra la presencia de tuberculoides. El L.C.R. es a polinucleares (96%). Se hizo la autopsia. Se plantea el problema de tuberculosis y tifoidea.

II) 1902 – Obs. de *Pérez Gomar* – meningitis aguda de terminación fatal con líquido a linfocitos - ¿encefalitis?

Tifoidea.- Hay muchas observaciones, interesándonos 5 de ellas.

1901 – Obs. *Morquio* - niña de 9 años – tifoidea con broncopneumonia, y pionefritis – se le hace tratamiento con azul de metileno.

1902 – Obs. de policlínica – niña de 4 años – sin estado tífico y solo con S.R. *Widal* positiva al 1/20.

1903 - Niño de 4 años – tifoidea grave con estado mental confusional – S.R.W. positiva – Se le hacen baños, vendajes, ventosas en el tórax.

1904 – Niño de 13 años – tifoidea con cuadro apendicular – Le interesa a *Morquio* y adjunta apuntes y bibliografía sobre el tema.

1905 – Obs. *Morquio* – tifoidea e invaginación intestinal – gran diarrea y prolapso muy grande del intestino que está completamente esfacelado.

Tuberculosis.- Es curioso, que sean pocas las observaciones interesantes sobre tuberculosis pulmonar.

Hay dos historias clínicas que no son banales y se refieren a meningitis bacilar.

- I) 1899 – recogida por *Andrés Demarchi*. Es interesante porque la examina *Isola* y nota: “un exudado que le hace pensar en algo específico” sin embargo *Morquio* hace notar que justamente este síntoma lo inclina al diagnóstico de meningitis tuberculosa donde el exudado se presenta a veces.

- II) 1904 – niño de 12 años – con meningitis tuberculosa, detallando todos los aspectos clínicos y semiológicos. Se hace la punción raquídea de *Quincke*, extrayendo 20 c.c. de líq. Transparente con ligerísimos grumos. Se le inyecta con la misma aguja ½ c.c. de sol. Esterilizada de bicloruro de Hg 1‰. El examen citológico, solo muestra linfocitos. Es el primer ensayo de terapéutica en la meningitis bacilar.

Además hay otras dos obs. que llaman la atención: una se refiere a una adenitis crónica del cuello, que se le hacen aplicaciones de radioterapia (intento de curación) y otra de poliartritis tuberculosa con un dibujo artístico.

Tumores.- Hay variedad de casos. Uno de tumor cerebeloso que empieza simulando un Mal de *Pott* cervical y otro es un sarcoma óseo del cráneo comprobado por la autopsia. Los más variados son los abdominales. En general son operados por *Morquio* ayudado por *Mondino* pero algunos los opera *Morquio* solo.

El examen histológico de las biopsias, trozos extraídos en las operaciones, o en las autopsias son hechos por *Caffera*, *Aguerre*. Las autopsias son frecuentes. Son casos de sarcoma intraabdominal – neoplasmas del hígado o del riñón. *Morquio* hace una obs. especial de un tumor pararenal de origen Wolfiano, que lo operan agregando el esquema correspondiente y otras notas.

Hay un caso de sarcoma de testículo, operado y cuya biopsia examinada por *Aguerre* demuestra la presencia de células fusiformes.

Otra muy interesante se refiere a un caso de Quiste Dermoideo intraabdominal. Observación muy completa de *Morquio* con estudio histológico, esquema, etc. Hay un caso de tumor localizado en el fondo de la vejiga, sentándose estos diagnósticos ¿Q. H. epiplón? ¿tuberculosis? Pero no se puede dilucidar por llevarse el padre sin poder hacerle los exámenes completos.

Una observación de *Morquio* se refiere a un sarcoma a mieloplaxas del maxilar inferior que empezó como osteomielitis. Fue operado y la biopsia estudiada por *Aguerre*.

Por último, un caso de sarcoma cutáneo generalizado, cuyo examen histológico lo firma *Aguerre*, sacándole fotografías que lamentablemente se perdieron.

Viruela.- Hay una observación magnífica de esta virosis, siendo muy instructivo el detalle de esta historia clínica.

El 16 de Agosto 1902, ingresa una niña de 3 meses con hidrocefalia. La madre fue vacunada cuando niña. Nunca tuvo viruela. En el 9º mes del embarazo tuvo 3 o 4 días chuchos. Nace la niña con una erupción variolosa, pústulas y costras que dejaron cicatrices blanquecinas.

A los 11 días de nacer esta niña, una hermanita enferma de viruela y fallece. A los 2 ½ meses, la madre nota que la cabeza de la niña aumenta gradualmente y tiene convulsiones. Presenta una hidrocefalia evidente.

Morquio estudia el caso y llega a la conclusión de que es una HIDROCEFALIA POR VIRUELA FETAL SIN VIRUELA MATERNA.

Francisco Scafarelli anota todos los diagnósticos posibles descartando la sífilis en primer término y en el resumen dice: es un ambiente varioloso pero la madre no contrae la viruela por su inmunidad natural habiendo sido vacunada, pero hace un episodio febril con chuchos sin erupción y la trasmite al feto, que nace en plena evolución pustulosa contagiando a la hermanita. La hidrocefalia es consecutiva a la inflamación principalmente del plexo coroideo determinada por la infección variolosa que esta niña sufrió en su vida fetal.

Para nosotros que no vemos viruela por el progreso de la vacunación, es muy interesante todo el proceso de infestación y las consecuencias neurológicas.¹¹

Avitaminosis.- En aquel tiempo, no se las saludaba a las vitaminas pero su ausencia ya la notaban los clínicos.

1899 – *Marroche* observa un caso de una niña de 4 años que recién camina al 1 ½ años. Pero poco a poco dejó de hacerlo y a los 3 años no camina absolutamente. La rodilla izq. se pone tumefacta. *Marroche* describe el cuadro clínico: edema de la pierna derecha hasta más arriba de la rodilla, equimosis palpebrales, encías tumefactas, etc., etc.

Morquio describe el medio social y dice: “viven con la madre en la mayor miseria – su habitación es húmeda, están hacinados – comen lo que pueden y cuando lo encuentran”.

Es un caso análogo a las avitaminosis múltiples de los famélicos.

¹¹ La vacunación antivariolosa siguió un largo y lento trámite de debates parlamentarios, donde Francisco Soca batalló durante 20 años, entre 1890 y 1911 en que finalmente fue aprobada por ley su obligatoriedad. Véase: TURNES, Antonio L.: 100 años de la OPS en Uruguay, en: <http://www.smu.org.uy/cartelera/100ops/ops100histmed.pdf> (Consultada el 5.03.2013).

Oct. 1899 – *Eirale* detalla la obs. de un niño de 15 m. cuyo diagnóstico según *Morquio* es: Diplejia cerebral – Enfermedad de *Barlow*.

Morquio de su puño y letra agrega a los datos recogidos por *Eirale*, otros síntomas (gingivitis hemorrágica, llanto continuo, engrosamiento de las epífisis, edema, etc.) Investiga la alimentación, resultando que fue alimentado a pecho hasta los 6 meses, y después con leche hervida, sopitas. *Morquio* ordena con gran intuición y sagacidad clínica jugo de naranjas, sopa, puré, *leche fresca!*

Lo vio por primera vez el 30 Octubre y lo vuelve a ver el 17 Noviembre, es decir una quincena después y dice: “lo ví hoy de nuevo, está notablemente mejorado y continúa destacando la desaparición o atenuación de los síntomas”.

Psiquiatría infantil.- Hay una sola observación, perteneciente al estudiante *Horacio García Lagos* que como todas las suyas es un ejemplo por la minuciosidad de los datos recogidos y estudio del enfermo.

Es de Agosto 1899 y su diagnóstico: Histeria infantil – Forma grande histeria. Analiza los antecedentes hereditarios, personales, la enfermedad actual, describiendo un ataque histérico de la niña.

A continuación, detalla una sesión de hipnotismo practicada por él mismo como tratamiento. *García Lagos* fracasa por suerte como hipnotizador para bien de la cirugía nacional.

Agrega consideraciones generales rotulándolas “apreciaciones del Caso” exponiendo su punto de vista sobre las actitudes pasionales, el carácter, el “medium”, como él dice de que está formada la niña.

En realidad, es un modelo de observación clínica.

CIRUGÍA INFANTIL

La clínica de la Sala San Luis era mixta con enfermos de medicina y cirugía. Así como revisando las historias médicas, tenemos una idea justa de la medicina infantil, lo mismo sucede con la cirugía de aquella época.

Las *apendicitis*, aún con peritonitis, no se trataban de urgencia.

En 1904, un enfermito que lo está desde el 5 Mayo, ingresa al hospital el 16 Mayo (11 días), lo tratan con hielo, formando un plastrón y recién es operado el 17 Junio. En total un proceso de 42 días.

Otro caso de apendicitis es operado al mes.

Un niño se enferma de apendicitis el 6 Julio 1904, ingresa al hospital con peritonitis y es operado a los 5 días (11 Julio) – operación de urgencia en aquella época.

En 1903, para una apendicitis con peritonitis supurada en un niño de 13 años, le hacen leucocitosis diaria durante una semana y a los 10 días lo opera *Pena* y ayuda *Morquio*.

En suma, notamos que no se aplicaba el tratamiento de la operación precoz y rápida en las apendicitis.

Las *osteomielitis*, que hoy con la penicilina se dominan, entonces tenían un pronóstico gravísimo.

En 1901, ingresa un niño de 11 años con osteomielitis de la tibia, que la tratan lo mejor posible con los recursos usuales entonces pero finalmente deben llegar a la desarticulación de la rodilla, extracción de la rótula y amputación.

En 1906, una osteomielitis del fémur hace un flemón difuso muriendo por nefritis aguda. Le hacen la autopsia estudiando especialmente los riñones. Es extraordinario el resultado conseguido con los actuales medios terapéuticos aplicados en esta enfermedad, que evita llegar a las amputaciones y a las septicemias.

Para la tuberculosis abdominal con ascitis, hacían la laparotomía simple como recurso terapéutico.

Se hacían intervenciones quirúrgicas arriesgadas, por ej.: labio leporino doble completo en un niño de 18 meses!! Con resultados buenos. Hubo un caso de anquilosis del maxilar inferior, en un niño de 12 años que a los 7 años tuvo encefalitis. Lo operaron *Lamas*, *Mondino*, *E. Quintela*. Fue dado de alta y dicen: la separación de los maxilares alcanza casi a 2 cmts. – el niño mastica bien...

Para una pleuresía purulenta D., *Morquio* hace una pleurotomía.

Un cálculo vesical es operado por *Pena* ayudándolo *Morquio*.

Un caso de obstrucción intestinal es observado por *Morquio* y la autopsia demuestra que la causa era una estenosis del intestino grueso y hace un esquema. Abundan los casos de traumatismo, fractura de huesos, heridas, etc., etc., aplicándoles aparatos de yeso, o haciendo suturas. Se usaban desinfectantes pero no había sueros, vacunas, antibióticos ni penicilina.

Para comparar las épocas, es muy significativa la historia de un niño de 10 años con gangrena de la mano izquierda consecutiva a un desgarró por traumatismo producido por tranvía.

Nov. 2 – atendido en la puerta de entrada – Nov. 3 – temp. Elevada.

Nov. 4 – los tejidos se esfacelan y una linfangitis invade el antebrazo.

Nov. 5 – se produce esfacelo, extirpación del V dedo y metacarpiano – aparece gangrena.

Nov. 6 – amputación en el 1/3 medio.

Entonces no habían los modernos sueros ni vacunas, etc., etc.

¿Quiénes eran los cirujanos? – al principio operaba *Morquio*, aplicando sus conocimientos adquiridos en París con *German See*. Solo la necesidad lo obligaba pues no era su vocación. Después lo acompañan *Mondino* o *Pena*, médicos muy jóvenes, y es curioso que se cambian las situaciones porque *Morquio* prefiere ser ayudante.

¿Qué anestesia se empleaba? Casi exclusivamente el cloroformo. Hubieron casos desgraciados. En una obs. de *Morquio* se relata un caso de síncope por cloroformo. Era un niño de 13 años con varicocele izq. y estrechez mitral sospechosa. El niño en la mesa operatoria, es auscultado por el *Dr. Morquio* antes de operarlo él mismo. Deja constancia en la historia que el niño presenta: arritmia marcada; soplo presistólico en la base con desdoblamiento bien marcado. No se nota roulement ni acusaba ningún trastorno funcional. Y dice *Morquio* : en este examen rápido, quedamos con la impresión de una estrechez mitral posible y nos decidimos a intervenir, aconsejando mucha prudencia con el cloroformo. Se empezó muy lento, pasó el período de excitación y cuando le habían administrado 15 grs de cloroformo, se pone cianótico. Se suspendió todo, se hizo respiración artificial pero fallece.

Las intervenciones quirúrgicas eran variadas.

Hacían talla vesical para extraer un cálculo vesical de 35 grs (1899). Tenotomía del tendón de Aquiles en una secuela de parálisis infantil – amputaciones por osteomielitis – apendicectomías – pleurotomías – Q. H. pulmonares. *Isola* opera en el ojo. – Intervienen con frecuencia *Pena*, *Quintela*, etc., etc. Los aparatos de yeso, especialmente del tipo *Tillaux*, son numerosos.

TERAPÉUTICA

No hablaremos de las fórmulas magistrales que en los tratados de medicina infantil de aquella época se encuentran.

Sólo daremos unas brevísimas y someras indicaciones para tener una vista de conjunto.

Las afecciones pulmonares, se trataban con revulsivos, cataplasmas especialmente.

La tifoidea, con baños y vendajes. La apendicitis con hielo a permanencia. Era el auge del calomel como purgante y del aceite alcanforado como cardiotónico.

La seroterapia diftérica se hacía en pequeñas dosis, 10 c.c. llegando en ciertos casos a 30 o 40 c.c. especialmente para la polineuritis.

La sífilis era tratada con pomada mercurial y los condilomas con termocauterío. El paludismo con quinina. La insuficiencia cardíaca con tintura de digital. El favus del cuero cabelludo con cataplasmas de almidón y epilación diarias. La electricidad, la aplicaban en las secuelas de la parálisis infantil. La radioterapia en la adenitis tuberculosa.

Las osteomielitis, se trataban con punta de fuego, aparatos de yeso pero en muchos casos desgraciadamente continuaba la evolución llegando a requerir la amputación.

Las gangrenas, terminaban en amputaciones.

Los aparatos de yeso eran frecuentes, para fracturas, coxalgias, pied bot. Faltaban la vacinoterapia, seroterapia antigangrenosa, antibióticos, etc., etc., y por eso algunas enfermedades eran de pronóstico grave por las terribles complicaciones.

LOS APUNTES DE MORQUIO

Se conservan algunos que estaban desordenados y hemos clasificado. Es lo que servía de material, para sus clases o trabajos científicos. Puestos en orden, son 20. Muchos otros se perdieron o los rompió el propio *Morquio*. Tienen gran valor científico y psicológico.

Así como interesan de un pintor, los esquicios, antes de llegar al cuadro definitivo por lo que tienen de intuición, de idea primitiva sin retoque, estos apuntes o citas bibliográficas son el esbozo de su labor científica que conocemos después de impresa. Es la parte desconocida, oscura que no se ve en el discurso verbal o trabajo escrito.

Por ej.: apuntes sobre el diagnóstico de sífilis hereditaria precoz con el esquema de la clase.

Alguien que no sabemos quién es, recogió los apuntes de las clases dadas por el *Dr. Morquio* en la Policlínica, el jueves 3 Julio y martes 8 Julio, ... especialmente una muy completa sobre Q. H. de la región rolándica y frontal del hemisferio derecho cerebral.

Los demás, son material para sus trabajos que publicó.

1. Observaciones de afecciones cardíacas – (2 obs.).
2. Corea – (5 obs.).
3. La Cuna – 1 apunte y cuadro estadístico.
4. Descripción de una autopsia de tumor del intestino – (in extenso).
5. Púrpura infeccioso primitivo fulminante con apoplejía pulmonar (autopsia).
6. Estudio de quistes parasitarios del cerebro – bibliografía – apunte o esquema de clase o trabajo.
7. Enfermedad nerviosa familiar – apunte.
8. Cirugía operatoria del sistema nervioso – apuntes – bibliografía.
9. Diagnóstico de sífilis hereditaria precoz – apuntes de clase - esquema.
10. Resumen de las clases dadas por el *Dr. Luis Morquio* en la Policlínica de Niños el jueves 3 Julio y martes 5 Julio...
 - a. Q.H. región rolándica y frontal del hemisferio derecho y central – clase muy completa – apuntes recogidos por X.
11. Mixedema congénita – obs. clínica.
12. Timus – clase o esquema de trabajo – bibliografía.
13. Apendicitis. 9 observaciones.
14. Parálisis pseudo-hipertrófica – sordo mudo – apuntes.
15. Pleuresía interlobar – clase o trabajo – 3 obs.
16. Parálisis facial – hemorragia bulbo protuberancial – historia clínica.
17. Anemia esplénica – 1 obs. clínica.

18. Sífilis hereditaria tardía – obs. clínica.

19. Distrofía muscular progresiva.

20. Gráficas de pulso.

LAS PUBLICACIONES CIENTÍFICAS

Todo el fruto de la cosecha de sus observaciones, están publicados en revistas científicas de carácter médico:

I – Nacionales – Revista Médica del Uruguay.

II – Francesas – Arch. Medicine des Enfants. – Revue Mensuelle des Maladies de l'enfance.

III – Argentinas – Semana Médica de B. Aires – Archivos Latino Americanos de Pediatría, a partir de 1905.

Los trabajos o exposición de casos, los presentaba casi todos en la Sociedad Médica del Uruguay.

Desde 1898 hasta 1908, presentó la importante cantidad de 95 trabajos. Es decir, que en 10 años, parte de su labor se encuentra en cerca de 100 trabajos científicos.

Obliga a meditar, esa deslumbrante producción científica, de la madurez de *Morquio*.

La nómina de todos ellos, está en el folleto: Homenaje al *Prof. Morquio* (con motivo de sus veinticinco años de profesorado) 1921 – Montevideo.

SÍNTESIS

La vida de *Morquio*, comenzó en un medio científico primitivo, de improvisación. En París, se perfecciona en medicina general y se especializa en pediatría.

Durante 10 años, en la Sala San Luis del Hospital de Caridad, el joven profesor, hace su maestrazgo, hoy diríamos su agregación que lo prepara para ser insigne maestro.

La Sala San Luis era una pequeña clínica para varones de 2ª. infancia. Completó sus conocimientos clínicos de pediatría de la infancia, especialmente de lactantes en “La Cuna”.

Además su vasta clientela particular, le dio material infantil de estudio, en otros medios sociales.

La labor de la Sala San Luis y en la Policlínica se reflejó en cerca de 1500 historias clínicas y en cerca de 100 trabajos científicos.

Su docencia fue lo más completa posible, apoyada principalmente en la observación clínica del enfermo y auxiliada con los medios auxiliares de que disponían entonces.

Sus discípulos directos recogieron enseñanzas clásicas y algunos fueron después profesores distinguidos en nuestra Facultad en otras disciplinas. Los demás discípulos honraron al Maestro.

El archivo que *Morquio* inició en la Sala San Luis, es la base del magnífico archivo del Instituto de Pediatría.

Nuestra clínica, es la única de la Facultad de Medicina del Uruguay, que tiene un archivo completo desde su *FUNDACIÓN*, conservando 33.462 historias clínicas en un período de 50 años (1899 – 1945).

CONSIDERACIONES

Morquio y la Sala San Luis, son un florecimiento magnífico de Latinidad. De origen italiano, en un país español, con una enseñanza francesa, aún todo lo más esencialmente latino, por consiguiente, orden, claridad e inteligencia.

Su trabajo fue profundamente humano, con muy poca ayuda de la máquina.

Hoy que se olvida muchas veces el genio latino de nuestra raza, es digno ensalzarlo con este ejemplo.

BIBLIOGRAFÍA

Dr. SOLÍS OTERO y ROCA – “Morquio”.

FOTOGRAFÍAS

Dr. SOLÍS OTERO y ROCA – “Morquio”.

Dr. LUIS PIÑEYRO del CAMPO – Comisión Nacional de Caridad y Beneficencia Pública. “Sus Establecimientos y Servicios”.

Dr. HORACIO GARCÍA LAGOS -